LITORALPRESS

Fecha: 02-05-2026
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: La caricatura del "chorreo"**

Pág. : 20
Cm2: 213,8

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

ESPACIO ABIERTO

La caricatura del "chorreo"

César Barros
Economista

Me ha llamado la atención que resurja desde la izquierda la famosa "teoría del chorreo". Una que de teoría no tiene nada y es solo una mala caricatura sobre el crecimiento y el desarrollo en economías de mercado. Según ellos -los caricaturistas- no dejar espacio a la empresa privada y en cambio privilegiar al Estado sería lo correcto. Sin embargo, Lula (ningún derechista) le dijo a nuestro joven expresidente: "Boric, la riqueza la crean las empresas, el Estado no crea riqueza...". Permítanme hacerles una clasesita breve de economía del crecimiento; para muchos será una lata escucharla de nuevo, pero para los que fueron de oyentes a un par de clases, y creen que con eso lo entienden todo, no les va a venir mal.

El crecimiento viene de la inversión, lo que entendía hasta Marx, y para que haya se necesita ahorro. Ahorran las personas, por ejemplo, en las denostadas AFP -que si se hubieran sacado como querían los partidarios del Apruebo, se acababa el crédito a largo plazo, y el daño habría sido incalculable-. Ahorran también las empresas, para poder luego invertir: por eso es correcto no meterle impuestos al ahorro empresarial que se reinvierte. Y -a veces- ahorra el Estado para tener recursos por si vienen tiempos difíciles. Para las pymes su ahorro es crucial, porque su acceso a la banca y al mercado de capitales es muy limitado. Subirles los impuestos a esas empresas, es dejarle espacio a la banca, y limitar su mayor fuente de financiamiento para crecer: no se debe grabar con impuestos a las utilidades reinvertidas.

Y de la inversión viene el crecimiento; y de ahí el mayor empleo y los mejores sueldos. Y cuando estos llegan, las personas pueden optar entre trabajar o dejarles más tiempo a las familias y al descanso. Y eso contribuye de nuevo a mejorar los salarios. Esa es la cadena virtuosa del crecimiento: ahorro, inversión, mayores ingresos, mayor bienestar. Cortar esa cadena a punta de "impuestazos" es asesinar un proceso virtuoso. Puede que empresarios e inversionistas talentosos ganen mucho en ese camino: se lo merecen por producir bienes y servicios que la gente aprecia y paga por ellos, pero todos salen beneficiados -sino miren lo que pasó en los difamados 30 años o en Europa después de la Segunda Guerra Mundial-. Acusar de "chorreo" a políticas que nos lleven a más ahorro y a mejor y más inversión, es pura demagogia. Algunos lo saben, y podría acusárseles de maldad. Otros lo dicen porque no entienden nada, y eso tiene otro adjetivo.

Miren lo que ocurre "a contrario sensu". Un banco de inversión noruego presentó la semana pasada -yo estaba presente- lo que ocurre con la salmonicultura en ese país (les vienen cargando la mata desde hace rato). Sus ingresos antes de intereses, impuestos y depreciaciones (el famoso EBITDA) son apreciables. Pero si le quitan lo que pagan de intereses, les queda poquitito. Y si además le restan los impuestos, la olla aparece vacía: están trabajando para los bancos y para el Estado. Así de simple y de triste. Quizá quienes acusan de vil "chorreo" una rebaja de impuestos, pudieran entender que más impuestos ahogan a las empresas, que terminan trabajando para sus financistas externos y para el Estado, que como dijo Lula, no produce riqueza.